

1. MARCO TEÓRICO

La segunda mitad del siglo XX ha tenido la particularidad de desenvolverse bajo la sombra, cada vez más inminente, del fenómeno conocido como globalización. Este fenómeno conforma un elemento de análisis para observar y entender los cambios en materia de derechos de la mujer que han afectado a Egipto y en Arabia Saudita.

Aunque la mayoría de las críticas a la globalización coinciden en subrayar la creciente desigualdad económica que ésta ha traído consigo, resulta inapropiado evaluar dicho proceso basándonos sólo en sus efectos económicos. El objetivo de esta investigación es demostrar que la globalización ha traído consigo grandes ventajas, específicamente en materia de la mejora de los derechos de la mujer.

La globalización, no representando solamente el cambio en el actuar de las economías, sino también de las culturas, es capaz de mostrar a los sectores marginales de ciertas sociedades que su situación no es un hecho inexorable, pues la reestructuración que este fenómeno implica abre oportunidades al cambio.

Específicamente será destacada la relevancia del surgimiento, entre la sociedad civil egipcia, de un intenso e incansable activismo por parte de asociaciones que luchan por un mejor lugar de la mujer en la sociedad y en la familia. Asimismo, gracias a las facilidades que la globalización otorga (la expansión de las telecomunicaciones), estas asociaciones han contado con una valiosa herramienta para hacer difundir su mensaje al interior y hacerlo llegar a otros países, en busca del apoyo y la retroalimentación constante, así como para dar a conocer al mundo su situación. Para empezar, serán mostrados los diferentes términos que han definido a este fenómeno así como los elementos que lo constituyen. De igual modo, será expuesta la diferencia entre el término globalización y reestructuración global, para mostrar por qué consideramos más adecuado el uso del segundo término

para fines de nuestra investigación. Es necesario aclarar que si bien el término de reestructuración global es más completo, no podemos ignorar lo que en primera instancia produjo y significó la globalización (en su acepción más popular reducible y equivalente a la integración económica), cuyos elementos constitutivos no son ajenos de los fundamentos de concepto más amplio de reestructuración global.

1.1 Globalización

Para iniciar este análisis es imperativo explicar las diferentes terminologías que han sido otorgadas al fenómeno conocido como globalización, con la finalidad de rescatar los elementos que servirán para medir su impacto en nuestros casos de estudio, pues no existe una definición única y precisa para explicar todo lo que involucra este proceso.

Marsha Posusney y Eleanor Doumato ofrecen una definición acertada de lo que generalmente se concibe como globalización:

The term globalization is commonly used to refer to economic processes associated with the near-universal triumph of the capitalist model of development after the collapse of the Soviet Union. In this sense it refers to the increasing international integration of markets for goods, services, and capital itself, and the surrender by countries of control over growing segments of their national economies as they adopt policies to facilitate this integration¹.

Por otro lado, Francisco R. Dávila nos comenta que la globalización definida desde la perspectiva económica es un efecto que "asimila elementos importantes de la teoría del comercio y destaca la necesidad de articular la economía mundial en un todo armonioso..."². Este autor identifica como elementos fundamentales de este fenómeno el intercambio de bienes y servicios entre "unidades

¹Marsha Pripstein Posusney y Eleanor Abdella Doumato. "Introduction: The Mixed Blessing of Globalization". En Doumato, Eleanor Abdella y Pripstein Posusney, Marsha (ed). *Women and Globalization in the Arab Middle East*. London: Lynne Rienner Publishers. 2003. p. 3.

² Francisco R. Dávila Aldás. "La 'globalización', la 'integración global' o bien la 'globalización económica',

económicas distintas que darán inicio a una articulación progresiva que derivará en una interdependencia recíproca"³.

Si bien estas definiciones nos muestran una perspectiva parcial de los elementos que conforman a la globalización, representan un claro ejemplo de lo que se consideraba como su efecto único (económico) y su proceso fundamental (la integración económica) al inicio de su debate.

Cabe aclarar que, además de analizar lo que son considerados sus elementos, es necesario definir el marco temporal en que se ubica su surgimiento, con el fin de identificar los acontecimientos que, dentro de este periodo, han sido clave para la transformación sufrida por los países que serán analizados.

Al respecto, María Cristina Rosas nos comenta que:

La globalización es resultado de la dinámica adquirida por las relaciones económicas internacionales al término de la Segunda Guerra Mundial. A partir de ese momento, se desarrolló un proceso de internacionalización del capital y de divulgación del régimen de acumulación intensiva"⁴.

Es decir, aunque los efectos económicos más evidentes de este fenómeno serán objeto de debate hasta bien entrada las últimas tres décadas del siglo XX, la globalización económica que conocemos como tal se gestó con el advenimiento de una interacción más profunda entre las naciones del mundo como consecuencia inmediata de los efectos de estas guerras.

Por su parte, Erla Zwingle introduce un elemento indispensable en el análisis de este fenómeno, sin el cual los efectos proporcionados por los anteriores autores no hubiesen podido desarrollarse: el auge de las tecnologías de información. Esta autora comenta que la globalización es una de las tres

conceptos a repensarse en el campo de las Relaciones Internacionales actuales". *Revista de Relaciones Internacionales*. No. 80-81 May/Dic 1999. México: Ed. Coordinación de RI, FCPyS-UNAM. p. 17.

³ Aldás. "La 'globalización', la 'integración global'... p. 17.

⁴ María Cristina Rosas González. "Globalización y regionalismo: ¿procesos antagónicos o complementarios?". *Revista de Relaciones Internacionales*. No. 71, Jul/Sep 1996. México: Ed. Coordinación de RI, FCPyS-UNAM. p. 32.

etapas fundamentales acontecidas a la humanidad, expresadas en forma de cambios profundos a manera de "olas", donde la primera "...surgió con el desarrollo de la agricultura; la segunda, con la industria. Hoy nos encontramos en medio de la tercera, que se basa en la información"⁵.

Este argumento es reforzado por la definición ofrecida por el Fondo Monetario Internacional, el cual identifica de igual modo el surgimiento de la tecnología como un factor que concede a la globalización un nuevo significado:

Economic "globalization" is a historical process, the result of human innovation and technological progress. It refers to the increasing integration of economies around the world, particularly through trade and financial flows. The term sometimes also refers to the movement of people (labor) and knowledge (technology) across international borders⁶.

De acuerdo a esta fuente, el término comenzó a ser popular desde inicios de la década de 1980. Utilizamos en primera instancia esta definición economicista para destacar dos aspectos: primero, que este fenómeno, como ya fue mencionado, no se explica en ausencia del proceso de difusión de información por distintos medios⁷, de los cuales ahora la Internet es el más importante y; segundo, para destacar que esta interacción transfronteriza de mercados, ya sea en forma de flujo de capitales o de comercio, va a traer como consecuencia inmediata la intercomunicación cultural, misma que va a desembocar en lo definido como reestructuración global.

Jan Aart Schölte, experto de la globalización, toma estos elementos y suma otros nuevos para dar una definición más amplia y explicar sus implicaciones. Este autor nos comenta que la globalización presupone, por lo general, un cambio social contemporáneo, una nueva era de información, el advenimiento de la época postmoderna, el retiro del estado y la desaparición de las

⁵ Erla Zwingle en Joel L. Swerdlow (ed). "Cultura Global". *National Geographic en Español*. México: Ed. Televisa. Agosto de 1999. p. 26.

⁶ IMF Staff. "Globalization: Threat or Opportunity?" *International Monetary Fund*. April 12, 2000 (Corrected: January 2002) Disponible en <http://www.imf.org/external/np/exr/ib/2000/041200.htm#II> Consultada el 4 de Marzo del 2004. *On line*.

⁷ IMF Staff. "Globalization: Threat or Opportunity?"

culturas tradicionales⁸. Sin embargo, como esta tesis documenta, la intención de esta investigación no es sugerir la erosión de estos elementos, Estado y cultura, sino que la capacidad de una sociedad para definir los contenidos de su cultura puede ampliarse gracias a los procesos de globalización.

Este autor nos proporciona un marco temporal donde los inicios de la manifestación de este fenómeno y sus efectos son identificados: el último cuarto del siglo XX. Asimismo, Schölte identifica los elementos que resultaron afectados por los cambios tan profundos que trajo consigo, resaltando tanto el aspecto económico como el social:

globalization has resulted from structuration processes in which forces of rationalism, capitalism, technological innovation and regulatory facilitation have figured centrally... in terms of social change, globalization has thus far brought notable shifts within –albeit not full scale transformations of– primary structures of production, governance, community and knowledge⁹.

Como será explicado en los siguientes capítulos, nuestros casos de estudio no estuvieron exentos de estos procesos de reestructuración, y de hecho los sujetos que han sido susceptibles a sus efectos más relevantes e inmediatos todavía se encuentran inmersos en este ‘reacomodo’, en todos y cada uno de los elementos que Schölte menciona.

Es imperante mencionar que este autor no sostiene una postura ni a favor ni en contra de la globalización, ya que se propone analizar objetivamente todos los efectos de este fenómeno, tanto las consecuencias positivas como negativas. En cuanto a las primeras, Schölte opina que la globalización en su forma contemporánea ha producido la descentralización del poder, la eficiencia económica, el desarrollo de las comunicaciones y la diversificación de productos disponibles en el mercado¹⁰.

⁸ Jan Aart Schölte. *Globalization: a Critical Introduction*. New York: St. Martin's Press. 2000. p. 14

⁹ Schölte. *Globalization: a Critical Introduction* p. 316

¹⁰ Schölte. *Globalization: a Critical Introduction*. p. 9

Es precisamente la consideración de los efectos positivos lo que nos ayudará a demostrar que la globalización ha tenido un profundo impacto en la mejora de los derechos de la mujer en nuestros casos de estudio. Como podemos observar, sus alcances no son exclusivamente asunto de los mercados o de su modo de operar. Del mismo modo, sus efectos no sólo influyen en las economías de las naciones, sino también en la conducta de los individuos que las conforman.

Tomando en cuenta la anterior aseveración, diversos académicos replantearon en la última década la definición de globalización y sus principales procesos. Los aspectos que Schölte define son revisados analíticamente por estos académicos con la finalidad de otorgar a este fenómeno un significado más completo y más humanista.

La opinión de Doumato y Posusney acerca de los alcances de la globalización, es de gran ayuda para introducir en esta investigación el término conocido como reestructuración global, pues siguiendo a estas autoras, sostendremos que los efectos económicos resultantes de las interacciones que la globalización provocó al mundo, tienden a generar un traslape de aspiraciones y valores entre culturas, y no su desvanecimiento.

Es decir, lo económico y lo cultural no deber ser examinado de forma separada dado que, como sostienen Doumato y Posusney:

[t]rade in consumer goods, for example, is dominated by exports from advanced industrial countries, and the very products being transferred carry reflections of the cultures in which they were produced, while the marketing necessary to stimulate demand for these products may act as a conduit for these cultures¹¹.

La cita anterior sugiere que el intercambio comercial presupone un proceso de mutuo aprendizaje intercultural y que no se puede vender productos sin vender también rasgos de la cultura en que se producen. En consecuencia, esos productos no pueden ser vendidos sin que los consumidores

¹¹ Posusney y Doumato. "Introduction..." p.3

potenciales hayan sido previamente familiarizados con los esbozos del contexto cultural en que se producen. Ésto desde luego, debe implicar que los productos que reflejan características de una cultura son productos a los que se les ha añadido valor por medio de mano de obra calificada o tecnología, pues es difícil ver como materias primas puedan llegar a comunicar cultura. También debe implicar que la diseminación de rasgos culturales que estimulan la demanda de productos en contextos ajenos a aquellos en los que fueron producidos, depende no sólo de la mercadotecnia asociada con la venta de cada producto, sino sobre todo de una previa exposición prolongada a distintos medios de influencia: desde programas de televisión, películas, revistas, libros y música.

Desde la anterior perspectiva, no procede asumir que todo lo que se necesita para vender productos en otros países es que éstos liberalicen sus economías. Para que este proceso tenga éxito, parece ser necesario que dichos países hayan liberalizado antes, sus culturas. Sin duda, la gradual disminución en los costos de transportación y comunicación, como factores económicos, han sido cruciales en la expansión del comercio y la integración experimentada desde la segunda mitad del siglo pasado. Pero para que la gradual disminución en los costos de transportación y comunicación se concreten en oportunidad de intercambio comercial a gran escala, es de esperarse que se haya dado antes un proceso que introduzca algunos de los valores, estilos de vida y expresiones estéticas, que una vez asimilados, permitan a una sociedad darle la bienvenida a nuevas oportunidades de consumo y empleo.

Es en vista de los procesos de contacto entre culturas diversas que no están reconocidos en la perspectiva de 'globalización como integración económica' que autores como Ugo Pipitone cuestionan la validez del movimiento globalifóbico e insisten en que la globalización se reconozca como un proceso multidimensional, que es precisamente lo que busca captar el concepto más amplio de reestructuración global que discutimos aquí. "[L]a globalización (afirma Pipitone) no se reduce a la

economía, es también un proceso de acercamiento entre culturas (...) suponer que detenerla sea un éxito es expresión de una mezcla de ingenuidad y maximalismo"¹².

En el siguiente apartado serán mostradas las definiciones de Reestructuración Global (*Global Restructuring*), como una explicación alternativa a la ‘globalización como integración económica’, que como hemos visto da lugar a versiones analítica y políticamente estrechas tanto de globalofilia como de globalifobia. Esta tesis busca remontar esa estrechez y por ello hace descansar su análisis (y su posición política) en el concepto de reestructuración global.

1.2 Definiciones de Reestructuración Global

Como señalan Marianne Marchand y Anne Sisson Runyan, aunque a través de la segunda mitad del siglo XX los discursos sobre globalización llevaron a innumerables autores a tratar de envolver en una sola definición todas las esferas que este fenómeno abarca, es posible apreciar, en base a lo ya mencionado, que las primeras explicaciones ofrecidas sólo mostraban una cara de lo que este fenómeno presupone. Como se ha comentado con anterioridad, estas terminologías tendían a darle exclusivamente un peso económico a la globalización y a la relación entre mercado y Estado, quienes en teoría son sus principales actores.¹³

Según las autoras mencionadas, fue hasta hace poco que se dio una “segunda ola” de interpretaciones de la globalización, es decir, el surgimiento de nuevos discursos que no sólo otorgaron a su definición un significado económico, sino que concibieron al ser humano como parte integral de este complejo proceso:

¹² Citado en Alfredo Quintana Garay y Cristina Valera. "Así nos afecta la globalización" *Quo*. No. 40. Febrero de 2001. p. 54

¹³ Marianne H. Marchand y Anne S. Runyan. *Gender and Global Restructuring: Sightings, Sites and Resistances*. London and New York: Routledge, Taylor & Francis Group. 2000. p. 1

The second wave of critical approaches toward globalization makes an important contribution to our understanding of globalization first by challenging some of the prevalent myths about it and, second, in emphasizing the role of human agency in producing and resisting it.¹⁴

Siendo los seres humanos los principales vehículos para que la globalización sea lo que ahora conocemos, no podemos limitar los efectos que este fenómeno acarrea a una sola área de la actividad humana. Las relaciones de poder entre Estados, y aún más importante, las implicaciones sociales y culturales que este hecho conlleva, nos obliga y a la vez, nos da la oportunidad, de estudiar sus efectos en ciertas culturas que, hasta hace poco, estaban casi totalmente cerradas a influencias externas como es el caso de Arabia Saudita.

Explícitamente Marchand nos proporciona una definición para entender lo que significa la reestructuración global. Ésta se refiere a un proceso de ruptura parcial de un viejo orden, para dar paso al intento de construir uno nuevo, el cual:

[h]as been enabled by new communication technologies, the internationalisation of the state, and the emergence of a global civil society, increased individualisation as well as mass-mediated images and representations of the emergence of a global culture and a global village¹⁵.

Es con la interacción de estos elementos que la percepción de los derechos de la mujer tomará un nuevo cariz en la política internacional contemporánea. Específicamente, y como será detallado, nuestros casos de estudio serán objeto del escrutinio de esta comunidad global, y vulnerables a la demanda de los derechos de la mujer, tanto por parte de la sociedad civil que conforma cada país como por parte de los miembros de la comunidad global. Al igual que Marchand, Deborah Stienstra

¹⁴Marchand y Runyan. *Gender and Global Restructuring*. p. 7.

¹⁵Marianne H Marchand. "Reconceptualising 'Gender and Development' in an Era of 'Globalisation' ". *Millennium: Journal of International Studies*. Vol 25, No. 3. 1996. p. 577

identifica una sociedad civil global como efecto de la globalización y nos describe a sus principales agentes:

[t]he institutions that make up society outside the state, including the media, educational institutions, churches, unions, families, NGOs, social movements, and transnational corporations. These institutions are in a dynamic relationship with states and intergovernmental organizations ¹⁶.

Como señalan ambas autoras, gracias a este auge en las comunicaciones, surge una comunidad global mucho más militante que la comunidad internacional de la posguerra, que busca incidir en las agendas políticas de otros países. Entre otros objetivos, esta comunidad busca modificar de manera parcial la situación de las mujeres en el corto plazo, y de forma radical en el largo plazo, con el fin de replantear el papel otorgado a cada género por parte de la sociedad en las naciones que más lo necesitan.

Por su parte, Samuel Huntington también identifica los efectos y las características actuales de lo que nosotros calificamos como comunidad global, aunque el autor no comulga con esta tipología. Sin embargo, Huntington destaca coincidentemente las características que los revisionistas de la globalización utilizan para asumir que existe una comunidad global: un aumento en la interacción entre las personas por medio del comercio, las inversiones, el turismo, los *mass media* y la comunicación electrónica, son identificadas como las fuentes de lo que el autor califica como una cultura mundial común¹⁷.

Lo que Huntington reconoce abiertamente es que las mejoras en los medios de transporte y de las tecnologías de comunicación han hecho más sencilla y barata las operaciones para desplazar dinero, bienes, personas, conocimiento, ideas e imágenes alrededor del mundo. Además, estas mejoras

¹⁶ Deborah Stienstra. "Of Roots, Leaves, and Trees: Gender, Social Movements, and Global Governance". En Prügl, Elisabeth and Meyer, Mary K. *Gender Politics in Global Governance*. Lanhan, Boulder, New York, Oxford: Rowman & Littlefield Publishers Inc. 1999. p. 261

¹⁷ Samuel P. Huntington. *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*. New York: Simon & Schuster.1996. p. 67.

"have produced more frequent, more intense, more symmetrical, and more inclusive interactions among people of different civilizations"¹⁸.

Esta interacción humana es discutida por Marchand, quien comenta que en últimas fechas el surgimiento de esta sociedad civil global es un aspecto cada vez más aceptado y estudiado en la disciplina de las Relaciones Internacionales. Ya sea en su aspecto pesimista ú optimista, de acuerdo a las divergencias de opinión que la autora sugiere, la expansión de esta comunidad es inexorable, dados los efectos que la comunicación humana, gracias a los adelantos tecnológicos, han tenido como efecto inmediato de la reestructuración global¹⁹:

Optimists have tended to see the emergence of a global civil society as a positive development which to a large extent has been stimulated and aided by the new information and communication technologies (ICT). The United Nations report *Our global Neighborhood* reflects this positive stance.²⁰

Por lo tanto, si bien nuestra hipótesis sería calificada como optimista por Marchand, estamos conscientes que este flujo de información también puede crear una “contra” comunidad que se resista a los cambios que favorecen el *status* de la mujer no sólo en las sociedades de estudio. Sin embargo, las evidencias con las que contamos para respaldar la información concerniente a ambas naciones, basadas en los últimos acontecimientos, refuerzan nuestro optimismo acerca de la utilidad de los medios de comunicación para el surgimiento de una comunidad global activista.

Asimismo, podemos identificar a las tecnologías de información con la interacción de los nuevos actores, como uno de los elementos más relevantes de la reestructuración global, mismas que serán el vehículo de la interacción entre ideologías alrededor del mundo y que permitirá un cuestionamiento de dichas ideologías, especialmente las tradicionales. En esta categoría entra la

¹⁸ Huntington. *The Clash of Civilizations*. p. 129

¹⁹ Marianne H. Marchand. "Challenging Globalisation: Toward a Feminist Understanding of Resistance", *Review of International Studies*. Vol. 29. British International Studies Association. 2004. p. 147.

ideología que coloca a la mujer en el *status* de una subespecie, supeditada a las labores privadas y reproductivas, y que se opone a otorgar a la mujer la participación en todos los ámbitos del actuar humano y a reconocer a la mujer como un ser capaz de tener autonomía y como digna de un trato equitativo con respecto al género masculino.

El punto a destacar aquí, es ¿por qué este fenómeno que comenzó a manifestarse desde hace 25 años no ha mejorado la condición de la mujer en Arabia Saudita desde esa misma época, sino hasta entrado el siglo XXI? Varios son los elementos que serán analizados más adelante respecto a la situación de este país, sin embargo podemos adelantar que es precisamente esta reestructuración que también ha traído como consecuencia que los sujetos que estaban beneficiados por el antiguo orden, vieran en este proceso de cambio una amenaza a su poderío, a su identidad nacional y cultural, y hasta en la forma en que practican su religión. Es por esta razón que varios sectores de estas sociedades se encuentran resistiendo en todo su alcance los efectos que la globalización cultural trae consigo.

Para destacar esta aseveración, citamos a Paul Kennedy, quien comenta que son las clases altas de estos países las que son más reacias a aceptar lo inminente:

Los obstáculos culturales al cambio son comunes en todas las sociedades, por la razón obvia de que la llegada de una transformación amenaza los hábitos, los modos de vida, las creencias y los prejuicios sociales existentes... En realidad, los que a menudo exhiben la mayor renuencia al cambio son los países –o las elites de dichos países... [dado que] responder al cambio puede significar alterar las prioridades sociales, el sistema educativo, los modelos de consumo y ahorro, incluso las creencias básicas respecto al individuo y la sociedad.²¹

Como es sabido, el poder político y la gran influencia que las elites detentan en todos los países, y específicamente en Arabia Saudita, significan un arma de doble filo: si éstas aceptan el cambio, sin duda éste se llevará a cabo de forma fluida, pues la autoridad y los recursos económicos con los que las

²⁰ Marchand. "Challenging Globalisation". p. 147

²¹ Paul Kennedy. *Hacia el siglo XXI*. Barcelona: Plaza & Janes. 1993.p. 32, 33.

elites cuentan facilitan la adopción y expansión de costumbres ajenas a las actuales, así como la revaloración de los elementos que Kennedy menciona.

Sin embargo, es justamente la gran mayoría de los miembros de este grupo que entorpece la libre circulación de ideas y el activismo internacional en Arabia Saudita, dado que dichos miembros generalmente forman parte de las instituciones gubernamentales y de la derecha. Sin embargo, es también en estas elites donde la mujer educada tiene más acceso a la información y donde está comenzando a darse la exigencia de sus derechos y el cuestionamiento pacífico de los roles de género, dada la gran represión para hacerlo de otra forma.

En el caso de Egipto, fue en las clases altas, que el movimiento de emancipación de la mujer comenzó a gestarse por la influencia de ideas ajenas a las conocidas hasta ese entonces y ha sido sólo recientemente que la comunidad global ha ayudado a presionar a las autoridades del país para que avance en la implementación de la agenda de igualdad de géneros.

Podemos afirmar que una elite receptiva al cambio, influenciada y ayudada por la comunidad global, puede ser decisiva para el inicio y la permanencia exitosa de una reestructuración social e ideológica a favor de los derechos de la mujer y de la equidad de género en nuestro caso más tradicionalista: Arabia Saudita.

Por otra parte, entre la academia es reconocido el surgimiento, no sólo de una comunidad, sino de una cultura global como consecuencia de este reacomodo de ideologías al interior de las sociedades. Para fines de nuestra investigación, consideramos que esta cultura global es parte de los efectos naturales de la reestructuración global, sin embargo no por ello asumimos que ésta sea implementada de una forma forzada en las sociedades de nuestros casos de estudio.

Para nosotros, una cultura global sencillamente representa un ideario de referencia externo para los miembros de otras culturas. En última instancia lo que es decisivo es que existan ideas o valores dentro de la misma cultura que concuerden con algunos puntos del ideario occidental. Sólo en esta

medida es posible ver la actividad de ONG internacionales como una actividad de apoyo a movimientos domésticos y sólo en esta medida es posible remontar o deslindar la acusación de imperialismo cultural.

Si movimientos domésticos, por razones que residen en su propia cultura, buscan la emancipación en áreas que la cultura global reconoce como legítimas y que grupos de la sociedad civil global reconocen como dignas del apoyo, entonces la convergencia de los últimos con los primeros podría implicar lo que Zwingle destaca como un proceso de creación de lazos entre seres humanos frente a un destino común.²² Este es el proceso que consideramos subyace al avance de la agenda de igualdad entre géneros en Egipto y Arabia Saudita.

Es necesario aclarar que no debemos confundir el término de cultura global con lo que actualmente se denomina Americanización o McDonalización, para explicar la preeminencia de la cultura norteamericana sobre el resto, gracias a las fuerzas de la globalización. Sin embargo, al igual que Zwingle, consideraremos como cultura global una percepción cognitiva del entorno que incluya tanto elementos locales como ajenos.

De igual modo debemos tomar en cuenta que la cultura global se encuentra embebida de aspectos liberales, mismos que tomamos como un instrumento para defender nuestra postura ante los elementos tradicionalistas que consideramos afectan negativamente el ejercicio de los derechos de la mujer en nuestros casos de estudio. Sin embargo, con esta aseveración no favorecemos ni el universalismo ni la occidentalización de las culturas, sino la aceptación de la modernidad en las costumbres como aspecto fundamental para la mejora del status público y privado de la mujer en estas sociedades.

Es precisamente Joel L. Swerdlow quien acertadamente rechaza la homogeneización cultural como elemento constitutivo de esta nueva cultura global:

Lejos de uniformar, la nueva cultura global crea una cambiante mezcla de experimentación e innovación donde las sociedades más o menos desarrolladas aprenden y se benefician de las demás... Muchos de estos cambios, como la creciente exigencia de democracia y derechos humanos, son positivos...²³

Aunque la noción de derechos humanos puede ser considerada como una invención occidental, consideramos que su correcto ejercicio no siempre lastima la religión de estas sociedades. Fue por esta razón que tomamos dos países árabes para comparar y descubrir las causas de la abismal diferencia entre el ejercicio de los derechos de la mujer en Egipto y la virtual ausencia de tales derechos hasta hace unos años, en Arabia Saudita. Ambos países comparten una cultura árabe común y la práctica del Islam sunnita por la mayoría de sus habitantes. Este aspecto será analizado con detenimiento en los capítulos posteriores.

Para finalizar este apartado, retomaremos a Zwingle para ofrecer una última definición de reestructuración global. Si bien esta autora no maneja este término, reconoce que lo conocido como globalización, al igual que Marchand, no es suficiente para explicar todos los cambios registrados hasta la fecha, que afectan al ser humano en todas las esferas de su actuar:

Hoy nos encontramos inmersos en una reforma mundial de las culturas, en un cambio radical de los hábitos y los sueños llamado, en la curiosa jerga de los científicos sociales, "globalización". Término impreciso, sin embargo, para denominar la sorprendente variedad de cambios en la política, los negocios, la salud, en entretenimiento²⁴.

1.2.1 Contribuciones relevantes de las definiciones de Reestructuración Global para la investigación.

La anterior revisión del concepto de reestructuración global ha tenido por objeto principal aclarar al lector los supuestos básicos que orientan al análisis e interpretación de la información de los estudios

²² Zwingle "Cultura Global". p. 33.

²³ Joel L. Swerdlow (ed). "Un Mundo Unido ". *National Geographic en Español*. Agosto de 1999. México: Ed. Televisa. p.7

de caso. Estos supuestos se derivan de lo que consideramos las principales contribuciones de la evolución del entendimiento del concepto de globalización como fenómeno exclusivamente económico, a un entendimiento de este proceso como una reestructuración social, política y cultural. Las contribuciones clave de este entendimiento más robusto son:

- a) La globalización implica instituciones para la gobernabilidad, la actividad espontánea de una sociedad civil, el desarrollo de un debate público y la diseminación ilimitada e irrestricta de información, y en adición, al intercambio comercial y financiero. Todo esto, a nivel *global*.
- b) La reestructuración global permite la discusión libre de asuntos comunes y relevantes al género humano, su difusión a lo largo y ancho del orbe, así como la organización de una actividad política transnacional especializada y enfocada a aspectos humanos particulares. Los elementos anteriores se complementan con la circulación de mercancías, servicios, capitales y mano de obra.
- c) Las distintas dimensiones de la globalización (económica, social, política, cultural) pueden tanto estorbarse como limitarse mutuamente, así como asistirse y apoyarse mutuamente. En esta medida, la reestructuración global puede generar resistencias locales frente a alguna de sus dimensiones y adhesiones frente a otras. Sin embargo, difícilmente va a suscitar resistencia o adhesión frente a todas sus dimensiones al mismo tiempo.
- d) La dimensión económica es fundamental en tanto que habilita y favorece el desarrollo de las otras dimensiones en los países expuestos al proceso de globalización. Pero si algún país no suscita el interés económico de la comunidad global, esto no suprime del todo la influencia de los actores e instituciones que operan en las dimensiones sociales, políticas y culturales de la globalización, ni el debate y diseminación de información sobre problemas de ese país a nivel global. La dimensión económica es muy importante, pero la ausencia de interés económico hacia un país por parte de las

²⁴ Zwingle "Cultura Global". p. 12.

instituciones financieras mundiales, no agota las oportunidades de la reestructuración global para éste.

1.2.2 Supuestos básicos de la investigación

De las anteriores contribuciones que aclaran el alcance y dimensiones de la reestructuración global derivamos los siguientes supuestos básicos.

- a) Las instituciones para la gobernabilidad, la actividad espontánea de una sociedad civil, el desarrollo de un debate público y la diseminación ilimitada e irrestricta de información, a nivel *global*, constituyen un apoyo crucial para activistas locales preocupados por avanzar agendas que se relacionan con aspectos particulares del género humano. *En esta medida, se asume la globalización puede tener un impacto muy favorable para mejorar las condiciones de minorías o mayorías estigmatizadas y desprovistas de poder.*
- b) La discusión libre de asuntos comunes y relevantes al género humano, su difusión a lo largo ancho del orbe, así como la organización de una actividad política transnacional especializada y enfocada a aspectos humanos particulares, son todos *recursos políticos globales*, de las que tanto *minorías o mayorías estigmatizadas y desprovistas de poder*, carecían en el pasado, pero a los que ahora pueden recurrir para mejorar sus condiciones de vida. *En esta medida, se asume que la existencia de tales recursos, producto de la reestructuración global, puede contribuir a acelerar procesos de redistribución de recursos, oportunidades, derechos y poder en países que han estado al margen de procesos de justicia social de democracias liberales.*
- c) La incompatibilidad entre las dimensiones de la globalización (contribución 3) permite descartar la validez del argumento globalifóbico, pues aún cuando alguna dimensión de la reestructuración global diera lugar a serias objeciones habría otras dimensiones cuyos efectos podrían justificar ampliamente la globalifilia. La reestructuración global es un proceso complejo que difunde tanto

prácticas de eficiencia como practicas de emancipación. Ambas son esenciales en un mundo cuyas naciones difícilmente pueden librarse de las exigencias de la eficiencia económica como mantenerse indiferentes a la agenda de una humanidad común. *En esta medida se asume que la valoración del proceso de reestructuración global debe implicar un balance tanto de los efectos de la integración económica como de los efectos o resultados de la actividad política transnacional, (de los cuales paradójicamente los movimientos globalifóbicos son parte constitutiva, quiérase o no), que se emprende con el propósito de avanzar una agenda humana común.*

1.2.3 Principales implicaciones del enfoque de la investigación

Los supuestos anteriores conducen lógicamente a que la investigación tenga las siguientes implicaciones para el estudio de países árabes en el marco de la reestructuración global.

- I. El avance en aspectos relacionados con las dimensiones no-económicas (como es el caso de la igualdad de géneros) es deseable incluso en la ausencia de condiciones favorables para experimentar los beneficios de la integración económica y prácticamente inevitable cuando la integración económica es exitosa. En el caso de Egipto, los avances en materia de equidad genérica han favorecido a la dimensión económica de la globalización. En Arabia Saudita, uno de los países más integrados a la economía global, se da el caso contrario: el alto perfil público que tiene dicho país en el debate global, así como las mayores exigencias que enfrenta en la dimensión económica, presionan fuertemente a las autoridades a resarcir el rezago en materia de igualdad genérica. En referencia a este último caso, *es posible sostener, a partir del enfoque de esta investigación, que la integración económica tan vituperada por globalifóbicos genera presiones insoslayables sobre los gobiernos para que estos implementen puntos importantes de la agenda humana común.*

II. Dado que la causa principal del avance de la agenda de género en países árabes es interna (la inconformidad misma de las mujeres musulmanas con el arreglo clerical tradicional), *es posible sostener a partir del enfoque de esta investigación, que la globalización no siempre promueve el imperialismo cultural, sino también promueve la subversión de estructuras opresivas intraculturales e intranacionales que son cuestionadas por grupos sociales desprovistos de poder a los cuales dichas estructuras buscan subordinar.*

Hasta aquí hemos revisado las precisiones sobre el concepto principal que guía la investigación, la justificación de su pertinencia para el análisis de la evolución de la política²⁵ doméstica y transnacional de la igualdad de género en los países árabes del caso de estudio, así como las aclaraciones sobre los supuestos e implicaciones del enfoque de la investigación. En el siguiente apartado procedemos a aclarar como convergen los efectos de la reestructuración global con la acción de actores locales e internacionales en el cuestionamiento de los roles de género en el Islam con el propósito de generar una sociedad más equitativa e incluyente.

1.3 Los actores de la reestructuración global y su impacto en los roles genéricos en Islam.

Aunque Schölte considera que la globalización en su forma contemporánea ha traído impactos entremezclados a la equidad de géneros, éste comenta:

In a positive direction, global capitalism has increased women's opportunities for paid employment; global governance has introduced a number of legal and institutional initiatives to promote the status of women; and global civil society has provided increased means to mobilize for gender equity²⁶.

²⁵ Cabe aclarar que el término que utilizamos como política (*politics*) consiste en el proceso de organización y la movilización de apoyos para lograr ciertos resultados en el proceso político de determinado Estado y no en su acepción como medida o norma (*policy*). Esta política se está realizando eficazmente en ambos países gracias al incansable activismo internacional en conjunción con el local.

²⁶ Schölte. *Globalization: a Critical Introduction*. p. 254

En base a la anterior aseveración, identificamos que Schölte acepta la existencia de una sociedad civil global que trabaja a favor de la equidad de géneros; de igual modo, podemos apuntar que el autor toma a la globalización desde su perspectiva económica como un elemento que favorece el *status* laboral de la mujer y por último, que Schölte introduce un último elemento como efecto de esta globalización: la gobernanza global.

Si bien no nos adentraremos en este término y sus implicaciones, el ejercicio de esta gobernanza será considerada respecto al papel que los actores de la reestructuración global juegan, de forma conjunta, para introducir el debate de los derechos de la mujer en las agendas políticas, tanto nacionales, como internacionales.

Por otra parte, otro indicador de los efectos de la reestructuración global, es el cambio experimentado en el sistema educativo, específicamente en nuestras sociedades de estudio. Este factor representa, a nuestra consideración, el elemento clave en el éxito de la consecución de la equidad de géneros, en la apertura para aceptar nuevas ideas que ayuden a mejorar la condición de la mujer y el desarrollo sostenido de las sociedades de forma general.

Schölte identifica, en base a los datos proporcionados por la UNDP²⁷, que a nivel mundial se registró un aumento de 25% en el ingreso de niñas a las escuelas secundarias durante el periodo 1990-1997.²⁸ Estas cifras sugieren que a nivel agregado, las mujeres tienen más posibilidades año tras año de cambiar su situación mediante la educación, un factor medular en la reconstrucción del rol de la mujer en las sociedades.

Kennedy también considera que los avances educativos en materia de calidad y facilidad de acceso constituyen un elemento *sui generis* para la mejora de las condiciones sociales y económicas de la mujer, quien considera que "resaltar el papel de la educación va inextricablemente unido a una

²⁷ United Nations Development Program.

²⁸ Schölte. *Globalization: a Critical Introduction*. p. 250.

cuestión más grande, a saber, la posición de las mujeres tanto en los países en vías de desarrollo como en los desarrollados...²⁹.

Es por medio del combate a la ignorancia que la mujer puede estar alerta sobre los derechos que por ley, tanto civil como religiosa (en el caso específico del Islam), deben serle otorgados. Con la información adquirida por medio de la educación, la mujer será capaz de desempeñar en un futuro las labores que le den autonomía para decidir sobre su salud reproductiva, su desempeño profesional y sus derechos políticos. Todo esto repercute a nivel macro, pues sin la educación el gobierno de los países en cuestión pierde, por solo mencionar un aspecto, una gran fuente de mano de obra física e intelectual que ayudarán al desarrollo conjunto de la nación.

Spike Peterson y Anne Sisson ponen en relevancia la participación de la mujer como miembro de la ya mencionada comunidad global, como parte de la gobernabilidad mundial:

Women are active members of local, national, and transnational institutions, organizations, and social movements. Issues that transcend national borders are becoming increasingly important today, making nongovernmental organizations (NGOs), composed of private individuals and groups, significant actors in world politics³⁰.

Estas autoras dan a la mujer su reconocimiento en los logros obtenidos para crear política a nivel internacional tomando en cuenta que además de cumplir eficazmente con este activismo, la mujer tiene la responsabilidad de ejecutar satisfactoriamente las tareas asignadas a su rol genérico: sostener a las familias y a las comunidades. Es gracias a esta doble tarea que la mujer activista es en sí un efectivo vehículo para transmitir ideas a los niveles más locales:

Both women's activism in nongovernmental organizations and their traditional roles in sustaining families and communities uniquely position them to mobilize people at the grass-roots level and to devise alternative networks for food, clothing, shelter and health services. In addition, women have taken great risks to protest governmental crimes and bear witness to

²⁹ Kennedy. *Hacia el siglo XXI*. p. 517.

³⁰ Spike Peterson & Anne Sisson Runyan. *Global Gender Issues*. Boulder: Westview Press. 1993. p. 30

human rights violations. These actions have not in themselves toppled governments, but they have been significant factors in bringing about political change³¹.

Elizabeth Prügl y Mary K. Meyer aseguran que actualmente se vive un movimiento encabezado por la mujer, a nivel global, que está muy bien organizado y estructurado, caracterizado por tener estrategias políticas bien definidas, así como determinado a difundir y a englobar los diversos credos feministas a un solo objetivo: "the empowerment and advancement of the world's women"³².

Es preciso señalar que en antaño los movimientos emancipatorios o la lucha por un objetivo generalmente nacían en el interior de la sociedad y se desarrollaban de igual forma dentro de las fronteras del Estado en cuestión. Ahora, como podemos apreciar, es raro que movimientos de esta naturaleza no cuenten con el apoyo de ONG internacionales.

Prügl y Meyer señalan que este activismo ha sido exitoso al abrir y encontrar espacios para la mujer (aunque delimitados) dentro de diversas instituciones multilaterales. De igual modo, las organizaciones gubernamentales internacionales (por ejemplo, la ONU) han abierto espacios representativos y de participación dentro de sus estructuras políticas y burocráticas como respuesta a las demandas de estas activistas³³.

Como será mostrado en los capítulos posteriores, las organizaciones gubernamentales internacionales representan una plataforma de base y lanzamiento para la lucha, exigencia y resultados de los ideales de este activismo feminista. Nuevamente hacemos referencia a lo que Prügl y Mary K. Meyer acertadamente comentan, para enfatizar esta aseveración:

International events such as UN conferences... have been focal points for internationally oriented feminist activism. These conferences have increasingly linked international, national,

³¹ Peterson & Sisson. *Global Gender Issues*. p. 32

³² Elisabeth Prügl and Mary K. Meyer "Gender Politics in Global Governance" en *Gender Politics in Global Governance*. Lanhan, Boulder, New York, Oxford: Rowman & Littlefield Publishers Inc. 1999. p. 3

³³ Prügl and Meyer "Gender Politics in Global Governance". p. 7.

and local women's groups through transnational issue networks (Sikkink 1993) that can exchange information, ideas, and political support³⁴.

De igual modo, Bonnie Smith coincide con las posturas anteriores al identificar de igual modo a las ONG como las plataformas de lanzamiento hacia el activismo. La autora señala que los miembros de estas organizaciones las capacitan para ser políticas eficientes y bien preparadas. De igual modo, algunas ONG financian la creación de institutos para la mujer, establecen centros de apoyo para su salud reproductiva y su bienestar³⁵.

Una vez aclarada la relevancia del activismo feminista internacional como efecto de la globalización, por último esbozaremos lo que la reestructuración global ha implicado en el credo musulmán en forma general, con la finalidad de demostrar la forma en que la rápida difusión de ideas no tradicionales afectan tanto positiva como negativamente a las costumbres religiosas de nuestros casos de estudio.

Específicamente, la forma en que las mujeres que buscan un cambio en su status gracias al cuestionamiento ya mencionado, pero que se topan la cerrazón por parte del clérigo que se resiste al cambio. Los efectos de la globalización han traído consigo una revaloración de la identidad islámica, calificado como *Islam Resurgence* por Samuel Huntington. Este movimiento, surgido en 1970, acepta la modernización, rechaza la occidentalización y toma el Islam como modelo de vida para hacer frente al mundo actual. Esta plataforma ideológica será retomada por los feminismos islámicos egipcios (que toman al mismo Corán como plataforma ideológica) pues los miembros de este movimiento "also often developed a substantial appeal to women"³⁶.

³⁴ Prügl and Meyer "Gender Politics in Global Governance". p. 9

³⁵ Bonnie G. Smith. "Introduction" en *Global Feminism Since 1945*. London and New York Routledge, Taylor & Francis Group. 2000. p. 5

³⁶ Huntington. *The clash of civilizations*. pp. 109, 111, 113.

Con esto queremos poner en relevancia que la reestructuración que sufren las instituciones y las sociedades también provocan resistencias religiosas y aun bajo estas premisas, estos nuevos modelos de identidad religiosa han servido de base para que la mujer pueda manifestar su credo y su forma de asimilar los efectos de la globalización. Como será revisado posteriormente, aunque este no es el sentir general de las activistas musulmanas, es sólo una muestra de las múltiples reacciones a la reestructuración global.

La resurgencia islámica de Huntington, tomada al menos por parte del clérigo más ortodoxo en nuestros casos de estudio y por los miembros jóvenes de estas naciones susceptibles a adoptar estas resistencias, representa uno de los diversos obstáculos estructurales para la mujer que busca mejorar su situación al interior de estas sociedades.

Una vez explicadas las definiciones de reestructuración global y sus implicaciones en nuestros casos de estudio, procederemos a analizar detalladamente los elementos cualitativos que otorgan a cada país las características que los posicionan como casos opuestos en el desarrollo de su agenda feminista. De igual modo, veremos cómo ambos casos se verán afectados por los prodigios otorgados por la globalización, así como el modo en que pueda apreciarse tanto las similitudes como las diferencias entre ambos, destacando en primera instancia la importancia del tipo de régimen político en cada uno de ellos así como el pasado histórico, sea colonial o no, que pudieron experimentar para fines del entendimiento de la coyuntura actual de la nación en cuestión. Por otra parte, introduciremos de forma general el tema de las organizaciones internacionales, las ONG, las asociaciones civiles y todos los miembros de la comunidad global, así como su eficaz interacción y activismo, como un elemento decisivo en el éxito de los impactos positivos de la reestructuración global en nuestros casos de estudio. Específicamente, en el impacto que han tenido en las mejoras de los ejercicios de los derechos de la mujer.